



25 AÑOS DE ANIMACIÓN A LA LECTURA  
JORNADAS DE REFLEXIÓN DESDE LAS BIBLIOTECAS  
ESCOLARES Y PÚBLICAS  
*Guadalajara – Palacio del Infantado*  
28 al 30 de Noviembre de 2002

<b>TÍTULO DE LA PONENCIA</b>	DEL ENTUSIASMO PERSONAL A LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA
------------------------------	---

<b>NOMBRE DE LA PONENTE</b>	MARINA NAVARRO ÁLVAREZ
-----------------------------	------------------------

<b>INSTITUCIÓN O GRUPO</b>	BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE MADRID. SERVICIO REGIONAL DE BIBLIOTECAS Y DEL LIBRO
----------------------------	--

<b>DATOS DE CONTACTO</b>	
<b>TELÉFONO/S</b>	917208098
<b>CORREO ELECTRÓNICO</b>	marina.navarro@madrid.org
<b>DIRECCIÓN POSTAL</b>	C/ Alcalá,31 4ª 28014-MADRID

<b>RESUMEN O ESQUEMA DE LA PONENCIA</b>
<p>En los años 70 había pocas bibliotecas públicas, la mayoría con depósitos cerrados y con poca difusión entre la población. Pero los vientos de grandes cambios políticos y la seducción de la palabra y de los nuevos libros con otras historias, nos produjeron una ilusión contagiosa por contar a todo el mundo nuestros descubrimientos de animación a la lectura, y el deseo irreprimible de trabajar cada vez con más gente, con más libros y en más ámbitos.</p> <p>Desde entonces hemos experimentado con actividades para niños, adolescentes, adultos, utilizando todo tipo de libros. Con el tiempo han reposado las propuestas tras dialogar con los compañeros a través de jornadas, cursos, seminarios, conferencias, reuniones, y han emergido actividades como imprescindibles para todas las bibliotecas.</p> <p>Ahora hay publicaciones sobre muchas de estas experiencias que permiten tener un punto de partida para lanzarse a la aventura de la lectura con una base más firme. Se han construido más y mejores bibliotecas, con personas cuya formación es más amplia en el trabajo de promoción de lectura.</p> <p>Sin embargo, aún quedan muchas zonas sin ninguna biblioteca próxima, con presupuestos variables para actividades de animación a la lectura y como consecuencia con programas irregulares, Estos forman parte de los retos para un futuro en el que realmente se produzca un salto cuantitativo en las cifras de lectura .</p>

# **Del entusiasmo personal a la institucionalización de la promoción de la lectura**

**Marina Navarro. Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid. Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro**

Los años 70 y principios de los 80 se caracterizaron por el entusiasmo de algunas bibliotecarias y bibliotecarios y la profunda convicción de la necesidad de colaborar con los movimientos de renovación pedagógica, y de transformar las bibliotecas en lugares vivos, donde los protagonistas fueran los niños y los adultos: los usuarios.

Se trataba de modificar los objetivos de las bibliotecas: La tarea fundamental pasa de ser la de conservación de los fondos bibliográficos, a centrarse en que éstos estuvieran a disposición del público, que no fueran patrimonio exclusivo de unos pocos estudiantes y, que la literatura, la palabra, los libros estuvieran en constante movimiento. El silencio no era lo único fundamental. Era necesario que las bibliotecas se transformaran en centros culturales para la comunidad.

Esta idea fue sostenida en ese momento por Alicia Girón, directora de las Bibliotecas Populares entre los años 81 y 85, que apoyada por el Ministerio de Cultura planificó distintas campañas de promoción lectora en esta red de bibliotecas. Al mismo tiempo otras bibliotecarias y bibliotecarios desde los distritos trabajábamos activamente con las mismas ideas.

Era un momento de profundas transformaciones políticas, culturales y educativas; y teníamos mucha confianza en que la clave para un futuro mejor estaba en esas renovaciones. De ahí la estrecha colaboración con los enseñantes, que vivían también un momento de grandes expectativas en el futuro. Vivíamos la transición de la dictadura de Franco a la recién estrenada democracia.

Paralelamente, en esos años se produjeron importantes cambios en el panorama editorial. Se traducen autores fundamentales aún en la actualidad: Christine Nöstlinger, Rodari, Dahl, Adela Turín y Nella Bosnia, Leo Lionni o Sendak; se publican textos de autores españoles (Gisbert, Farias, Fernando Alonso, etc.), que hacen cambiar el panorama de la literatura infantil. También contribuyeron sustancialmente a estos cambios editoriales como Alfaguara, Altea, Lumen, Espasa Calpe, Debate, Lóguez, y otras tantas que apuestan por una literatura distinta para los niños, a favor de su autonomía, donde se muestran costumbres, mundos y formas de pensar distintas a las resaltadas hasta entonces. Este nuevo panorama genera una efervescencia de experiencias en torno a la lectura, y las bibliotecarias y bibliotecarios buscamos colegas con quienes intercambiar puntos de vista. Se forman seminarios conjuntos de profesores y bibliotecari@s, se trabaja con los movimientos de renovación pedagógica; se organizan cursos, conferencias, encuentros y jornadas para hablar, difundir y contrastar ideas. Se trabaja en colaboración con las editoriales, se hacen exposiciones de libros, ... Todo ello va ligado a la selección de libros para las bibliotecas y a un giro en la orientación de las compras: cambió de dirigirse principalmente a los estudiantes, a diversificar los fondos para atraer a otros grupos de la población.

Entre las tareas de esos años de animación a la lectura merecen la pena destacar: los encuentros con autores e ilustradores, narración de cuentos, los librofóruns, los círculos de lectores, títeres, sombras chinas, talleres de encuadernación, de escritura, periódico de niños, presentación de libros mensuales para niños a cargo de "los amigos de Lunares", teatro, pinturas al aire libre y las visitas de centros educativos a las bibliotecas, etc. Actividades encaminadas, unas, a atraer nuevos socios a las bibliotecas, otras, a dar a conocer sus fondos,

y otras más, a crear un sentido crítico entre los usuarios y a buscar información entre los fondos de la biblioteca. En 1985 comienzan los talleres de literatura para adultos y se hacen diversas actividades dirigidas a estos usuarios, con desiguales resultados. Con el tiempo se han ido puliendo para dar paso a aquellas que han permanecido hasta ahora por su indudable interés.

Para la difusión de los fondos de las bibliotecas se hacen boletines de novedades y sobre temas monográficos de niños y adultos. Se crea "Préstamo Colectivo", un sistema de préstamo de lotes de libros para instituciones, asociaciones, centros educativos, sindicatos, etc., de 100 libros, por los que en ese momento se pagaba una mínima cantidad.

Desde Bibliotecas Populares se interviene en las campañas de fomento de la biblioteca escolar que diseña el Ministerio de Cultura, a través de la selección y puesta a punto de los libros y formación y asesoramiento del profesorado. También se participa en la Feria del libro de Madrid y en el Salón del Libro Infantil de diciembre, con la idea de que el público conozca las bibliotecas.

## LOS AÑOS 90:

Desde la mitad de los 80 y a principios de los 90 se trabaja especialmente por la divulgación y sistematización de las actividades de animación a la lectura.

En 1988 se publica la 1ª fase del Plan Regional de Bibliotecas, para Madrid capital, que contempla la transformación del sistema de Bibliotecas Populares en una red de Bibliotecas Públicas de Distrito.

Desde ese año, se han construido y remodelado 8 bibliotecas de distrito, incluida la Central. Esto ha supuesto una considerable mejora en infraestructuras y un cambio del mapa bibliotecario de Madrid-ciudad, cerrando algunas bibliotecas que no reunían las condiciones mínimas necesarias.

Sin embargo, si bien creció la inversión en infraestructuras, aunque no lo suficiente como para cumplir todo el plan, el presupuesto para actividades bajó en la década de los 90.

Para el mantenimiento de determinadas acciones ha sido fundamental la tarea voluntaria de algunas [bibliotecari@s](mailto:bibliotecari@s), la presión de los usuarios de bibliotecas, así como el apoyo de narradores y autores que han colaborado con nosotros, por ejemplo, en los talleres de animación a la lectura.

A pesar de los escasísimos presupuestos, todas las personas pueden utilizar los servicios de forma gratuita, las actividades se transforman y aumentan los recursos humanos. Se sistematizaron las experiencias, ampliándolas, se generalizan, se forman equipos de trabajo más consistentes; en las nuevas bibliotecas se incluye la animación a la lectura como una tarea más. Comienza la formación de [@s](mailto:@s) bibliotecari@s en torno a la animación a la lectura. Se crean espacios específicos para actividades de animación a la lectura.

## LAS INICIATIVAS DE LOS AÑOS 90

Esta situación nos lleva a buscar nuevas colaboraciones con asociaciones juveniles, culturales, de mujeres, entidades culturales, juntas de distrito, centros de tercera edad, editoriales e instituciones educativas, que fueron muy fructíferas porque nos permitieron llevar adelante programas sin apenas presupuesto y, sobre todo, porque los centros abren sus puertas a la comunidad que las rodea y descubrimos nuevos usuarios que utilizan la biblioteca de formas distintas a las tradicionales. Hay personas de esas asociaciones que proponen

talleres de poesía y de animación a la lectura, exposiciones de fotografía, pintura, conferencias e innumerables actividades que revitalizan las bibliotecas y abren nuevas perspectivas para probables lectores.

Con el deseo de transformar las bibliotecas en lugares más atractivos para los usuarios, [librosbibliotecari@s](mailto:librosbibliotecari@s) acordamos que en todas las bibliotecas, con mucho o poco espacio hubiera un mínimo de ofertas comunes para quienes asisten a ellas: mostrar exposiciones bibliográficas permanentes, cuyos temas o autores cambiaran cada mes, usando guías de lectura que se publicaron regularmente desde 1988 hasta 1994, y que sirvieron al mismo tiempo para incrementar y completar el fondo; intentar mantener los tablones de anuncios al día colocando noticias de interés para los usuarios; y se crean también espacios para que los lectores recomienden sus libros preferidos.

En el año 90-91 se inicia una campaña, que parte de la Comunidad de Madrid y gestiona la Asociación Educación y Bibliotecas, para fomentar la biblioteca de aula y escolar, en la que las Bibliotecas Públicas tienen un activo papel. Con la intención de mejorar los materiales existentes para formación de usuarios y ofrecer otros nuevos, principalmente niños y profesores, se hacen reuniones cuyos resultados se ofrecen en esta campaña, que dura hasta 1995.

Se inicia, en 1994, la campaña “Los pequeños en la biblioteca” para romper la barrera que hasta entonces tenían los niños menores de 6 años. Se compran libros, se crean espacios e invitamos a escuelas infantiles, colegios con educación infantil, asesores infantiles, técnicos de educación, madres y padres a reuniones para explicar nuestras propuestas de trabajo con ellos, presentarles nuestros materiales y proponerles colaboración para reforzar su biblioteca escolar y de aula, así como hacer visitas a las bibliotecas, e invitarles a nuestros talleres de “Diálogos con los padres sobre los niños pequeños y los libros”

En 1993, comienza Un Madrid de Cuento, maratones de cuentos y encuentros en torno a los cuentos. Se empieza a contar en los bares y cafés de Madrid. Se multiplican los talleres de cuentacuentos. El entusiasmo por escuchar cuentos crece día a día y los asistentes a las sesiones de narración triplican los préstamos allí donde se establece un calendario regular.

Se consolidan los talleres de literatura para adultos como una de las actividades que vertebran la vida de la biblioteca, aunque para ello se recurriera al envío de firmas tanto de los propios grupos, como de autores que han tenido encuentros con ellas y conocen la importancia de ese trabajo, por ejemplo José Luis Sampedro.

Paralelamente se realizan cursos, talleres, jornadas dónde dialogar y contrastar opiniones sobre la promoción de la lectura y la literatura infantil, tanto en Madrid como en otros lugares, que nos permitieron conocer otras experiencias y transmitir las nuestras.

En el 2000 ya está clara la estructura mínima de actividades en cada gran biblioteca y a qué público se debe dirigir.

Se amplía el Área de Apoyo al libro con “fomento de la lectura”, que depende del Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro. Desde allí se trabaja tanto para Madrid-ciudad, como en colaboración con los municipios de la Comunidad de Madrid, ampliándose el presupuesto.

En la región de Madrid el panorama bibliotecario, tanto de infraestructuras, como de actividades de promoción de lectura ha cambiado radicalmente la última década. Hoy en día, existen bibliotecas o puntos de lectura en casi todos los pueblos.

## FUTURO:

A pesar de todos estos esfuerzos, las estadísticas, aunque dudosas por sus métodos de procesar datos, indican que el porcentaje de lectores y usuarios de las bibliotecas apenas ha subido en estos 25 años. Lo que sí se ha transformado son las redes de bibliotecas, que han aumentado de forma sustancial y, sobre todo, ha cambiado el planteamiento sobre los objetivos de las mismas, aunque las dificultades cotidianas para impulsar bibliotecas vivas, en las que realmente la palabra sea la protagonista, siguen siendo importantes, tanto por la falta de personal y de su preparación, como por el bajo presupuesto, así como por el insuficiente número de bibliotecas.

Los planteamientos para el futuro tendrían que ver con estas conclusiones:

En Madrid, uno de los retos actuales es la creación de más bibliotecas para el acceso real de toda la población. Para ello es imprescindible la mejora y rentabilización de las dos redes públicas de la ciudad, las dependientes del Ayuntamiento y de la Comunidad de Madrid. Así como su complementariedad con los bibliobuses y las bibliotecas escolares utilizadas fuera de su horario escolar como bibliotecas públicas.

De acuerdo con la experiencia de los años anteriores, para ofrecer permanentemente actividades de animación a la lectura es necesaria la formación continua del personal (mediante cursos, jornadas, conferencias, encuentros, seminarios, etc.), como única garantía de continuidad, dada la frecuencia de cambios en los puestos de trabajo por la condición de empleados públicos de sus trabajadores. Es necesario depender cada vez menos de los cambios políticos y del voluntarismo de las [trabajador@s](#) y que quede clara la inclusión de las actividades de animación a la lectura entre las tareas propias del personal de las bibliotecas y por tanto su formación permanente para ello. Porque allí donde hay personas entusiasmadas y formadas se crean nuevos lectores y se mantienen los que hay.

Junto con más personal, es imprescindible disponer de un presupuesto suficiente para mantener la oferta permanente de actividades, que sea suficiente para la población a la que se dirigen.

En los últimos 5 años la composición de la población ha cambiado. Han llegado inmigrantes procedentes, sobre todo, de países de América, África y Europa. Que esta población tenga un apoyo cultural en las bibliotecas y en la sociedad en general, debe formar parte de nuestro trabajo, tanto por la compra de materiales adecuados, como por la creación de actividades, y la colaboración con asociaciones y colectivos donde se agrupan.

Otra tarea imprescindible es la adecuación de las bibliotecas a las nuevas tecnologías que permitan la igualdad de acceso a la información y la oferta de actividades de promoción de lectura a través de ellas.

Sin embargo, esta última tarea no nos puede hacer perder de vista parte de nuestras funciones de los últimos años por las que hay que seguir trabajando.

- Seguir manteniendo las puertas abiertas de las bibliotecas para aquellos colectivos que tradicionalmente trabajan por la animación a la lectura: profesores, asociaciones culturales y científicas, centros educativos, editoriales.
- Trabajar permanentemente con todos los niveles educativos y las personas implicados en la educación: profesores, madres y padres, y escolares para estimular relaciones estables entre la biblioteca y la escuela.
- La narración oral es en este momento una de las formas de comunicación más apreciadas por todos los públicos. La necesidad de escuchar en un medio cálido, directo y activo revitaliza constantemente los lugares donde se cuentan historias.

Seguir impulsando la narración oral como una forma viva de comunicación sigue siendo una de las misiones de las bibliotecas.

- Fomentar y programar actividades en torno a los talleres literarios y de animación a la lectura, los juegos y los experimentos de palabras y científicos, constituyen el trabajo diario, tanto con niños como con el resto de la población.
- Mantener las bibliotecas como escaparates de libros y otros materiales, a través de exposiciones y sus catálogos, maletas viajeras, guías de lectura, bibliografías.

Para que todas estas actividades sean conocidas por la sociedad es imprescindible asumir como tarea prioritaria la difusión de las mismas, de manera que sea fácil conocer qué bibliotecas hay, dónde están, en qué horarios funcionan y qué ofrecen. Estamos acostumbrad@s a hacer actividades para nuestros propios usuarios, sin llegar a otras personas que aún mantienen la idea de bibliotecas obsoletas y plegadas sobre sí mismas. Aquí internet tiene un papel muy importante que cumplir.

Pero sobre todo, tras evaluar los años anteriores, hemos de seguir trabajando por la fascinación que ejerce la palabra sobre todos nosotros, porque por encima de todo es nuestro medio de comunicación de las emociones, de las ideas, de la vida.